



La agrobiotecnología en pequeñas comunidades rurales

Norma Karina MORALES¹

Resumen: En el interior de la Provincia de Catamarca, existe aun la forma tradicional de cultivar su semilla. Algunos de ellos intentaron incorporar nuevas tecnologías a su forma de trabajo, pero no resultó. ¿Hasta qué punto es conveniente la incorporación de nuevas tecnologías, más específicamente biotecnologías, en estas comunidades? ¿Ayudaría a la economía regional? ¿Ayudaría a su bienestar? Debemos lograr una convivencia entre la tradición y las nuevas tecnologías, hacer la adecuada transferencia por parte de los técnicos y lograr así mayores posibilidades a estos pequeños productores del interior provincial.

Palabras llave: Catamarca - forma tradicional de cultivo - incorporación de nuevas tecnologías

Abstract: In the interior of the Province of Catamarca, there is still the traditional way to grow seeds. Some of the farmers tried to incorporate new technologies into their way of working, but it was not. To what extent should the incorporation of new technologies, specifically biotechnologies, in these communities? Would it help the regional economy? Would it help your well-being? We must achieve coexistence between tradition and new technologies, make the proper transfer of technical and achieve greater opportunities for small producers of the provincial interior.

Keywords: Catamarca - traditional way to grow seeds - the incorporation of new technologies

Al poco tiempo de recibirme como Ingeniera Agrónoma, tuve la oportunidad de optar por un trabajo temporal que consistía en hacer encuestas a productores del interior de la Provincia de Catamarca.

Las encuestas eran a pequeños productores del interior del Departamento Belén, más precisamente en lo que se denomina el Norte Chico de Belén y algunas localidades aledañas incluyendo a la cabecera departamental, Belén.

Éstos productores tenían la característica de que ellos realizaban sus cultivos de Maíz, Poroto o Zapallo con semillas que ellos guardaban de su cosecha anterior, o sea la del año anterior y que provenían de cultivos realizados por sus padres, abuelos, entre otros.

Tomando en consideración el punto sugerido **“La pertinencia del uso de biotecnologías en sectores como la agricultura familiar, los pueblos originarios y los productores de pequeña escala”**, me parece apropiada esta experiencia personal para tratar dicho punto.

En todos los casos, estas personas estiman y protegen su patrimonio, su semilla. Las resguardan de todos los daños posibles y las protegen para que no sufran alteraciones que puedan causar cambios indeseables. Ellos están orgullosos de su patrimonio.

Debemos recordar que en estas semillas se produjo un proceso de selección realizado en las comunidades donde se siembran, esto les permitió aumentar la tolerancia o resistencia a plagas y enfermedades, con una mejor respuesta a factores climáticos y a diferentes suelos. De esta manera, estos pequeños productores se garantizan rendimientos adecuados y estables, con una mínima o nula incorporación de fertilizantes y plaguicidas, porque son sistemas de producción diversificados.

¹ Ing. Agr. Norma Karina Morales. Ayudante Diplomado de la cátedra de Fisiología Vegetal de la Carrera de Ingeniería Agronómica de la UNCa. Mail: norkar968@yahoo.com.ar



Al realizar las encuestas, hemos escuchado de parte de estos pequeños productores, que habrían utilizado alguna vez semillas híbridas en sus para realizar sus cultivos. Sus impresiones fueron muy buenas en el primer año, pero siguiendo su estrategia de guardar la semilla para el año siguiente, esta vez no les resultó, lo que para ellos fue una experiencia frustrante y que tuvo como respuesta la de no volver a repetirla.

Actualmente, en este mundo tecnificado, se ha generado una conciencia de recuperación y valoración de aquellas semillas que derivan de los pueblos originarios así como de aquellas que son parte del patrimonio de esas familias y que son heredadas de generación en generación.

¿Hasta qué punto es conveniente la incorporación de nuevas tecnologías, más específicamente biotecnologías, en estas comunidades? ¿Ayudaría a la economía regional? ¿Ayudaría a su bienestar?

Estos son algunos de los interrogantes que a medida que transcurre este ensayo se me plantean.

A mi entender, debemos proteger esos recursos nativos, rescatar esas semillas y conservarlas para poder aprender de ellas y revalorizarlas como un patrimonio cultural de nuestro pueblo, tomarlas como materiales criollos y nativos y protegerlos como patrimonio genético y cultural de la Argentina y sobre todo de nuestra región.

Pero, también debemos tener en cuenta las nuevas tecnologías. Las posibilidades que ellas nos brindan. Como ser la de obtener mayor producción, entrar a nuevos mercados, satisfacer nuevas necesidades. Un cúmulo de cosas nuevas que tal vez ellos no han tenido en cuenta, quizás por falta de un asesoramiento adecuado en el tema.

Tal vez, lo más difícil sea encontrar el equilibrio, usar y aprovechar los aportes de la tecnología y no olvidar las raíces, nuestras semillas y prácticas culturales propias de cada zona.

Si hablamos de términos económicos, al no producirse gastos por incorporación de fertilizantes y plaguicidas y al conservar su semilla, que año tras año usarán, resulta en beneficio para la economía familiar, que en muchos casos presenta grandes problemas en este aspecto.

También entraría dentro de este rubro, el hecho de que permite a estas familias tener ingresos por autoconsumo. Lo que implica que agrupando ambos casos, la familia tiene ganancias y puede subsistir en esta economía tan cambiante y exigente

Recordando aquella experiencia, me doy cuenta del importante rol de las semillas desde lo económico, social, cultural para estas familias. Y me pregunto, ¿es válido incorporar nuevas tecnologías a estos productores?

Si tenemos en cuenta lo que ellos expusieron, no estaban de acuerdo. La semilla “nueva” no les trajo buenos resultados, desde el punto de vista de su propia práctica. Habían usado semillas híbridas y las habían usado de la misma forma que con sus semillas.

Debemos ser conscientes que el mundo requiere diversos productos, hay un mercado para todo, solo hay que saber aprovechar las oportunidades. Para eso, se debe asesorar al productor en las posibilidades que tiene con su semilla y en las posibilidades que tienen con el uso de las nuevas tecnologías.

Si se lograra una convivencia entre ambos, las posibilidades de estos productores serían mayores. Es responsabilidad de los técnicos hacer la adecuada transferencia para que ellos logren comprender el uso adecuado y las posibilidades que les brindarían.

Solo el futuro verá si esto es posible. Por ahora, parece que sí.